Laboreal

Volume 7 N°1 | 2011

Psicodinâmica e psicopatologia do trabalho

Introducción al texto “Higiene Pública : estadística de accidentes de trabajo” de Armand Imbert & Antonin Mestre

Introdução ao texto “Higiene pública : estatística de acidentes de trabalho” de Armand Imbert & Antonin Mestre

Introduction au texte “Hygiène Publique. Statistique d’accidents de travail” de Armand Imbert & Antonin Mestre

Introduction to the text “Public health: work accidents’ statistics” by Armand Imbert & Antonin Mestre

Marcel Turbiaux

Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/laboreal/8478>

DOI: 10.4000/laboreal.8478

ISSN: 1646-5237

Editor

Universidade do Porto

Referencia electrónica

Marcel Turbiaux, « Introducción al texto “Higiene Pública : estadística de accidentes de trabajo” de Armand Imbert & Antonin Mestre », *Laboreal* [En línea], Volume 7 N°1 | 2011, Publicado el 01 julio 2011, consultado el 24 septiembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/laboreal/8478> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/laboreal.8478>

Este documento fue generado automáticamente el 24 septiembre 2020.

Laboreal está licenciado com uma Licença Creative Commons - Atribuição-NãoComercial 4.0 Internacional.

Introducción al texto “Higiene Pública : estadística de accidentes de trabajo” de Armand Imbert & Antonin Mestre

Introdução ao texto “Higiene pública : estatística de acidentes de trabalho” de Armand Imbert & Antonin Mestre

Introduction au texte “Hygiène Publique. Statistique d’accidents de travail” de Armand Imbert & Antonin Mestre

Introduction to the text “Public health: work accidents’ statistics” by Armand Imbert & Antonin Mestre

Marcel Turbiaux

REFERENCIA

Artigo original : Imbert, A., & Mestre, A. (1904). Hygiène Publique : statistique d’accidents de travail. Revue Scientifique, n° 13, Tome11 (p. 385-390).

- 1 Armand Imbert (1850-1922) fue nominado profesor de física médica en la Facultad de Medicina de Montpellier después de su agregación. Esto le permitió estar en contacto sobre todo con el tema de los accidentes de trabajo en el Hospital de Santo Elói de la misma ciudad.
- 2 Antes de 1898 los accidentes de trabajo eran considerados, al igual que otros accidentes, como hechos vitales casuales. De esta forma, caer de un tejado era visto como un riesgo profesional para los trabajadores involucrados.

- 3 En caso de accidente de trabajo, el asalariado para ser indemnizado, tenía que probar la responsabilidad de su empleador que frecuentemente escapaba de su responsabilidad apelando a una fuerza mayor o a la casualidad.
- 4 La Ley del 9 de Abril de 1898 permitió al asalariado víctima del accidente de trabajo solicitar una retribución sin tener que probar la culpa de su empleador, teniendo este la posibilidad de crear un seguro para hacer frente a la situación.
- 5 Proveniente de una familia burguesa, Armand Imbert descubrió debido a su actividad profesional el mundo de los trabajadores, sus dificultades y sufrimientos. Así, para él, la Ley del 9 de Abril de 1898 era “una de las mejoras de la República” pero los trabajadores no tardaron en quejarse del rigor de las Compañías de Seguro que se consideraban explotadas, acusando a los trabajadores de simular incapacidades y de exagerar la duración de su incapacidad, mientras que los patrones se quejaban del aumento de sus responsabilidades.
- 6 La fatiga y el cansancio estaban, por tanto, a la orden del día.
- 7 En el informe de 1903 sobre la aplicación de las leyes de trabajo del sector que Antonin Mestre, Inspector de Departamento del Trabajo de Montpellier, había enviado a los inspectores de división de Toulouse, Le Roy, estaba un estudio sobre los accidentes de trabajo ocurridos en l’Hérault, relacionados con las causas que los tenían provocado concluyendo que “había razones para tener en cuenta un factor muy grave y dominante en todos los accidentes de trabajo que los aumentaba en número y algunas veces agravados por sus consecuencias : este factor es la fatiga de los trabajadores”.
- 8 Por consejo de Armand Imbert, encargado de presentar en el XI Congreso Internacional de Higiene y Demografía en Bruselas, en Septiembre de 1903, un informe sobre “¿En qué medida se puede, a partir de mediciones fisiológicas, estudiar la fatiga, sus modalidades y grados en las diversas profesiones?”, Antonin Mestre estableció para cada profesión una relación de los accidentes de acuerdo con las horas en las que ocurrieron.
- 9 Basado en este levantamiento, Armand Imbert publicó en Junio de 1904 un estudio sobre los efectos de esta Ley y las críticas de que fue objeto que le permitieron afirmar que “un gran número de accidentes resulta directamente de un estado de fatiga física o cerebral del obrero en el momento en que es victimado y es fácil presentar pruebas de este planteamiento” (p.715), anunciando la publicación de estadísticas detalladas que, además, son resumidas en este artículo. Es este estudio el que está reproducido en la “*Revue Scientifique*” de la cual Edouard Toulouse (1865-1947) es el Director de Redacción, con el título “*Hygiène Publique. Statistique d’accidents de travail*”.
- 10 El estudio tuvo un gran impacto en la prensa que se limitó a publicar un simple resumen, sin embargo, es importante destacar algunas reacciones : J. Legendre, en *Le phare de la Loire* del 30 de Septiembre, preconiza la educación del obrero mientras Ernest Lesigne, en *Radical* del 5 de Octubre aboga por una jornada de ocho horas.
- 11 Impresionado por las conclusiones de este estudio, el Inspector de División del Trabajo en Toulouse, Le Roy, solicitó a los otros Inspectores de Departamento de su Circunscripción que realizaran el mismo levantamiento : “los gráficos obtenidos por los Sres. Imbert y Mestre, estaban perfectamente superpuestos a los obtenidos por los otros Departamentos” (Le Roy, Estudio de los accidentes de trabajo, *Bulletin de l’inspection du travail et de l’hygiène sociale*, nº 3 e 4, 1906, p. 219-230). Como confirmación, el Sr. Le Roy estableció los gráficos de 1903 y 1904 para cada agrupamiento industrial y

para el conjunto de todos los agrupamientos. Su examen reveló “una similitud que no deja ninguna duda sobre el valor de las conclusiones de su estudio. Todas esas pruebas llevan fatalmente a considerar la fatiga como una de las causas principales de accidentes” (p.221-222).

- 12 Fernand Mazel, médico en una de las fábricas de Nîmes, en los *Archives générales de médecine*, de Enero del 1905 (p.129-141), hizo construir también la lista horaria de los accidentes ocurridos durante cuatro años con los trabajadores de ese establecimiento. Confirma, de esta forma, los resultados de Armand Imbert y Antonin Mestre : el prolongamiento de las horas de trabajo aumenta el número de accidentes, pero estima que la fatiga no es el único elemento a considerar. Es necesario, afirma, adicionarle el consumo de alcohol, la oscuridad relacionada con la iluminación eléctrica, etc.
- 13 Sin embargo, el médico belga Léopold Dejace, en un artículo del *Scalpel*, en la *Revue de médecine légale* de 1906 (pp. 82-85, apoyado en su experiencia de veinte años en una fábrica de la barriada de Liège, pone también en causa, pero más incisivamente que Fernand Mazel, la influencia del alcohol durante las comidas, sin esto contradecir las conclusiones de Armand Imbert y Antonin Mestre.
- 14 La crítica más aguda provino de un Ingeniero, Philibert Delahaye, antiguo alumno de la Escuela Politécnica, en la *Revue Industrielle* del 8 de Octubre (nº 41, p. 408) que respondía a las conclusiones de Armand Imbert e Antonin Mestre, como “poco conciliables con las condiciones de trabajo en la industria”. Si ocurren accidentes es porque los trabajadores, según él, “al final de dos o tres horas no prestan la atención necesaria y suficiente al trabajo”.
- 15 Armand Imbert y Antonin Mestre le respondieron en la Revista (No. 45, 5 de Noviembre de 1905, p. 449-450) censurándolo por actuar “por simples afirmaciones sin recolectar pruebas objetivas”, mientras que ellos habían realizado un abordaje sin prejuicios y sin querer “imponer” nada a nadie, con el simple anhelo de descubrir la verdad sustituyendo las discusiones apasionadas de los interesados por los datos de la ciencia experimental.
- 16 Philibert Delahaye volvió a responder (*Revue industrielle*, 10 de Febrero, 1906, p. 57-58) para retomar e criticar el valor de las estadísticas publicadas por Armand Imbert y Antonin Mestre que ellos abstuvieron de responder.
- 17 Incluso para Raphael Lépine, Profesor de medicina clínica en la Facultad de Medicina de Lyon, en un célebre artículo en que celebra el trabajo de Armand Imbert y Antonin Mestre : “es difícil encontrar argumentos más positivos a favor de la reducción de las horas laborales” (p. 713), reconociendo las conclusiones de los autores. Resalta él que “el Sr. Imbert no se detuvo en tan bella caminata”. Como en efecto y como recordará Jules Amar en *Le moteur humain* (Paris, H. Dunod y F. Pinot, 1914, p. 369) “el Profesor Imbert fue el primero en mostrar todo el beneficio que era posible obtener del método gráfico para registrar los esfuerzos musculares sobre los instrumentos de los trabajadores”, método que utilizó en sus investigaciones sobre las maniobras de carga en los carros de tracción animal y en los carros de mano, los trabajos con limas y alicates de corte y que hacen de él no sólo uno de los pioneros, sino uno de los más eminentes representantes de lo que se denominó la “ciencia del trabajo” en los inicios del Siglo XX.

AUTOR

MARCEL TURBIAUX

Groupe de Recherche et d'Etude sur l'Histoire du Travail et de l'Orientation (GRESHTO), Centre de Recherche sur le Travail et le Développement (CRTD), Conservatoire National des Arts et Métiers (CNAM), 41, Rue Gay Lussac 75005, Paris, France
mturbiau@club-internet.fr